



Bienvenido a casa

La luz está encendida para ti

Examen de conciencia

Algunas personas sienten temor cuando piensan en ir a confesarse; pero, con una sencilla preparación, la confesión puede ser un encuentro sanador con Jesucristo y llenarnos de paz. Pídele a Dios que te conceda su paz y te ayude a hacer una buena confesión. Reflexiona sobre algo que hayas hecho o dicho y que ha dañado tu relación con Dios, contigo mismo y con otras personas usando las siguientes preguntas:

- + ¿He rezado a Dios todos los días? ¿Le he dado gracias por los dones que me ha concedido?
- + ¿He puesto mi fe en peligro leyendo textos contrarios a las enseñanzas católicas o participando en sectas o grupos no católicos? ¿He participado en prácticas de superstición: lectura de manos o consulta a "adivinos"?
- + ¿He tomado el nombre de Dios en vano? ¿He maldecido o hecho juramentos falsos?
- + ¿He faltado a Misa los domingos o días de precepto por mi propia culpa? ¿Pongo atención en Misa? ¿Hago ayuno y abstinencia en los días prescritos?
- + ¿He desobedecido a mis padres y superiores legítimos en asuntos importantes?
- + ¿He odiado a alguien; he peleado con alguien o deseado vengarme? ¿Me he negado a perdonar? ¿Le he faltado el respeto a alguien?
- + ¿Me he emborrachado? ¿He tomado o usado drogas ilícitas?
- + ¿He aceptado, recomendado, aconsejado o participado activamente en un aborto?
- + ¿He mirado deliberadamente pornografía, he tenido pensamientos impuros o he participado en conversaciones o acciones impuras? ¿He usado medios artificiales para impedir el embarazo?
- + ¿He sido infiel a mi cónyuge? ¿He tenido relaciones sexuales fuera del matrimonio?
- + ¿He robado algún bien o dañado algo que no era mío? ¿He sido honesto y justo en mis relaciones comerciales?
- + ¿He sido sensible a las necesidades de los pobres y he respetado la dignidad de los demás?
- + ¿He dicho mentiras? ¿He calumniado o insultado a alguien? ¿He juzgado precipitadamente a otros en asuntos serios?
- + ¿He envidiado a otras personas?



¿Qué debo hacer en la confesión?

Confiesa tus pecados en voz alta al sacerdote, que te escucha con amor en nombre de Cristo y de la Iglesia.

Recibe la penitencia, las oraciones o las buenas obras que el sacerdote te diga para comenzar la sanación de las relaciones dañadas por tus pecados.

Reza el acto de contrición, una simple expresión a Dios de que estás arrepentido de haber pecado y que resuelves no volver a pecar y vivir en la luz.

Recibe la absolución, las palabras que pronuncia el sacerdote para reconciliarte con Dios y con la Iglesia.

Acto de contrición
Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de lo bueno que he dejado de hacer; porque pecando te he ofendido a ti, que eres el bien supremo y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Propongo firmemente, con tu gracia, cumplir la penitencia, no volver a pecar y evitar las ocasiones de pecado. Perdóname, Señor, por los méritos de la Pasión de nuestro Salvador Jesucristo. Amén.